

# RETRATOS

María Luisa Eschenhagen es docente investigadora de la Universidad Externado de Colombia en el área de pensamiento ambiental y educación ambiental superior. Realizó su pregrado en Alemania, donde estudió Educación y Trabajo Social, e hizo su maestría sobre Análisis de Problemas Políticos Internacionales en la Universidad Externado, cuya tesis se basó en la gestión ambiental en Colombia y el desarrollo sostenible. Posee un doctorado en Estudios Latinoamericanos de la UNAM, y su tesis doctoral trató el tema de la educación ambiental superior en América Latina. Su experiencia laboral le permitió colaborar en la creación de la Facultad de Ingeniería Ambiental en la Universidad del Bosque, a través de la línea de ciencias sociales para ingenieros, permitiéndole participar en el IV Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental en La Habana, Cuba, en representación de Colombia. Éstas y muchas otras actividades académicas la acreditan como una autoridad en el tema de la educación ambiental.

En este número, considerando que el tema medio ambiental debe abordarse más allá de la búsqueda de políticas coyunturales, Divergencia quiso brindarle a esta importante investigadora un espacio para aportar desde su experiencia y su formación académica una completa visión del problema ambiental.

*“porque finalmente el pensamiento ambiental apenas esta en construcción...”*

## **Revista DIVERGENCIA (RD) ¿Cuáles son las diferentes perspectivas para entender el ambiente desde un pensamiento ambiental?**

María Luisa Eschenhagen (MLE): Para responder a esta pregunta tomaré el ejemplo de la basura, pues existen tres categorías bajo las cuales todas las demás definiciones de ambiente se pueden ubicar:

1. Ambiente como objeto: La basura termina siendo un elemento en un espacio que no le pertenece y debe ser manejado. Esto se hace desde una perspectiva muy instrumental, muy local y parte de un conocimiento fragmentado, moderno.
2. Ambiente como sistema: Reconociendo que existen diferentes sistemas interrelacionados, del cual la basura hace parte, hay que determinar la relación entre éstos. Por ejemplo, existe uno de producción que ge-

nera necesidades y produce basura, donde ésta hace parte de un sistema social, donde la sociedad consume y crea basura y termina en un ecosistema que es impactado. Por lo tanto, esta visión del problema va mostrando que existen unos sistemas políticos, económicos y sociales, culturalmente interrelacionados, que influyen en la producción y el manejo de la basura. El problema desde esta visión resulta al estudiarlo a fondo pues persiste también lo que es la racionalidad instrumental y la racionalidad economicista.

Este enfoque ya supera la visión fragmentada de la modernidad pero aún persiste la racionalidad instrumental y economicista que domina la modernidad y las cuales impiden reconocer el problema ambiental en su total dimensión.

3. Ambiente como una crítica a la visión dominante: Desde esta visión planteo pri-

mero algunas preguntas para contextualizar la problemática de la basura. ¿Por qué fue producida? ¿Por qué fue consumida? ¿Qué lógica hay detrás que nos lleva a consumir tanto? ¿Quién se beneficia con esto? ¿Qué racionalidad justifica y legitima esa producción y ese consumo? Aquí se trata de reconocer que la basura es una expresión de lo que es una crisis civilizatoria, donde el problema ambiental es solamente un síntoma más. Siguiendo a Maturana y Varela<sup>1</sup>, el conocimiento es una forma de adaptación al medio, sin embargo el problema en este momento es que algo pasó, pues ya no nos estamos adaptando sino estamos más bien destruyendo el medio. Esto se hace además de forma sistemática. Aquí surge la pregunta, ¿por qué no nos importa? ¿Por qué está predominando una racionalidad instrumental y economicista, donde los valores que estos dos imprimen es el beneficio máximo y no el cuidado de la vida y la convivencia sostenible a largo plazo entre el ser humano y el entorno natural?

**RD: ¿En términos de crecimiento autosostenido qué perspectivas tiene este pensamiento ambiental?**

MLE: El concepto de crecimiento hace parte de una concepción económica que considera que lo que hay que hacer es crecer, sin considerar que si algo crece en alguna parte decrece en otra. La entropía dice que cuando hay una transformación

de una forma de energía a otra, este proceso es irreversible. ¿La economía ha considerado este tipo de propuestas en sus actividades productivas? Los ecosistemas tienen un funcionamiento y cierta capa-



de regeneración, por ejemplo, una mesa de madera: ¿cuánto tiempo necesitó el árbol para crecer? ¿Y cuánto tiempo se necesitó para tumbarlo y producir la mesa? Estamos hablando de tiempos diferentes. Se supone que la economía habla del “uso racional de los recursos escasos”. ¿De qué tipo de racionalidad estamos hablando? ¿Es una racionalidad que tiene en cuenta la capacidad de regeneración de un ecosistema? La pregunta es qué racionalidad prima, y hay que entender desde dónde surge la racionalidad. Entender cómo la revolución científica e industrial han generando ciertas racionalidades y con ello valores y normas en la sociedad. Racionalidades que

<sup>1</sup> Maturana, H. y Varela, F. 1990. El árbol del conocimiento. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

Fotografía: El ciudadano. 1999

no tienen en cuenta que los recursos son limitados y los ecosistemas vulnerables, así como tampoco reconocen la dependencia del ser humano del entorno natural.

**RD: La multinacional Monsanto es la principal productora de alimentos y semillas modificadas genéticamente, segundo productor mundial de agroquímicos, y es la proveedora de glifosato en el país. ¿Qué piensa usted acerca del debate que se ha originado alrededor de la dudosa protección de la salud pública en beneficio de los grupos de interés?**

MLE: Yo creo que ahí surge de nuevo el problema de definir las prioridades de una sociedad. ¿Qué es lo prioritario, la vida humana, los ecosistemas o los intereses puramente económicos? ¿En qué plazo estamos pensando si actuamos en términos económicos? ¿Dónde queda la calidad de vida? ¿De qué nos sirve la vida si después estamos todos enfermos? La misma Monsanto produjo el agente naranja para Vietnam; el glifosato químicamente hablando tiene compuestos diferentes al agente naranja, pero observamos que los efectos en Vietnam se ven hasta hoy con la malformación de niños. Así mismo tuvo consecuencias nefastas en la calidad de la tierra, pues después del uso de este químico, ésta quedó completamente estéril y la única forma de recuperarla fue por medio de un proceso muy costoso y complicado. Desde la ciencia moderna se crea una racionalidad que supone la capacidad de poder dominar, predecir y calcular, ¿pero realmente hemos podido predecir y dominar todo? De un mismo modo, en Euro-

pa también se ha demandado a Monsanto porque no ha dado la información correcta acerca de los efectos nocivos de sus productos. La precaución, vista desde la tercera visión de ambiente, supone el siguiente interrogante: ¿Por qué se está ignorando el factor de la precaución? ¿Qué es lo que prima, si no el cuidado hacia la salud, la vida humana y el entorno natural?

**RD: Si bien es la ciencia la que creó el agente naranja y el glifosato que generan tantos efectos negativos sobre los ecosistemas y la vida humana, ¿cuál cree usted que debe ser el fin de la ciencia en el pensamiento ambiental?**

MLE: Si bien la ciencia indudablemente ha propiciado una cantidad de facilidades y mejoras para la salud, la vida cotidiana, y la comunicación, ¿para qué es el conocimiento? ¿será que todavía tenemos claro para y por qué estamos investigando? ¿simplemente para seguir produciendo? o ¿esa mejor calidad de vida en qué consiste realmente? El premio Nobel alternativo en economía, Manfred Max-Neef se plantea el problema de cuales son las necesidades de los seres humanos. Responde que todos tenemos las mismas necesidades básicas pero las satisfacemos de maneras muy diferentes. La pregunta es ¿tenemos claridad sobre satisfactores? Ahí entra, por ejemplo, la propaganda de los medios masivos, que va creando satisfactores innecesarios. Entonces, es cierto que es necesario conocer y hacer cosas, pero ¿para qué? ¿Es para una satisfacción individual o para la sociedad, a largo o a corto plazo, considerando o no la interdependencia con el entorno natural?